

La Fundación para la Innovación Agraria se sumó a este esfuerzo

Quinoa en Galvarino: rescate y comercialización de un cultivo ancestral con alto potencial

Con el apoyo del Programa de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI) y el asesoramiento de Innovalimentos, los agricultores locales han iniciado el rescate de este grano altamente demandado.

LEDA GAZALE CHAPARRO

La pequeña agricultura familiar campesina de la comuna de Galvarino, en la región de La Araucanía, avanza en la producción de quinoa (cultivo ancestral) que está recuperando su territorio en la zona sur. Con el apoyo del Programa de Desarrollo Territorial Indígena Indap-Conadi (PDTI) asesorados por la empresa Innovalimentos partieron con el rescate de este grano altamente demandado y, ahora, con el aporte de la Fundación para la Innovación Agraria (FIA) apuestan por consolidar este avance e insertarse en el mercado.

Según explica Marcos Rebollo, representante regional del FIA, este es un proyecto que tiene dos áreas, una dedicada a la quinoa y otra a la murtilla, y que se enmarca dentro del Programa de Adopción de Innovaciones del FIA.

“Se trata de un programa estratégico nuevo, que busca recuperar y difundir innovaciones validadas y que puedan ser puestas a disposición de distintos sectores productivos. En este caso, en Galvarino, la idea es justamente impulsar, aprender, difundir, comercializar, dos cultivos que son ancestrales, que con el tiempo se han ido perdiendo, pero que ahora pequeños productores están recuperando”, explicó.

Agregó que el producto final alcanzado por estos productores (quinoa desaponificada, lista para cocinar y con resolución sanitaria) tiene un alto nivel de innovación.

“Hay incluso productores que tienen contacto con el mercado, pero requieren mayor tecnificación, mayor capacitación y la introducción de nuevas prácticas productivas.



RODRIGO QUILALEO,
productor de quinoa



RUDY CARES GONZALEZ,
productora de quinoa



HÉCTOR CUMILAF,
seremi de Agricultura de La Araucanía



MARCOS REBOLLEDO,
representante regional de FIA

Entonces, la idea de este programa es justamente impulsar esto, difundirlo, para poder diversificar y aumentar la matriz productiva regional”, detalló.

Sobre este proyecto, el seremi de Agricultura de la región de La Araucanía, Héctor Cumilaf, precisó que para el Ministerio es muy relevante apoyar este tipo de iniciativas.

“Tenemos como eje central en esta gestión fortalecer la agricultura familiar campesina y este tipo de cultivo se da muy bien en superficies pequeñas. En ese sentido, tenemos que destacar la fortaleza que tiene la Fundación para la Innovación Agraria que nos permite apoyar iniciativas de este tipo y así contribuir a la seguridad agroalimentaria en la re-

gión y en el país. Además permitirá que este producto que es ancestral, que se produjo hace mucho tiempo en esta zona, pueda volver a consumirse por el resto de la ciudadanía. Tenemos que hacer una campaña sobre las características positivas que tiene este superalimento y que mucha gente en las ciudades aún no lo conoce”, aseveró.

Para Solange Aguilera, jefa de área de INDAP en Galvarino, este proyecto es parte de los lineamientos que tiene actualmente la institución, de rescatar el trabajo que realizan los pequeños agricultores, sobre todo en cultivos ancestrales y que proporcionan seguridad alimentaria.

“Nosotros hemos estado trabajan-



SOLANGE AGUILERA,
jefa de Área de Indap

do fuertemente con los participantes de este programa y con la Municipalidad desde hace años porque hemos financiado actividades formativas en donde se han establecido estos cultivos a través del financiamiento nuestro. Y posterior a esto se han hecho las articulaciones con FLA, en este caso, para continuar el trabajo que se ha estado realizando y establecer nuevos módulos demostrativos", concluyó.

UN CULTIVO ESTRATÉGICO

Ivette Seguel, gerente general de Innovalimentos, quien está a cargo del proyecto junto al investigador Jorge Díaz, entrega antecedentes del trabajo que se desarrollará con los productores de la comuna. Aseveró que la idea es transferir conocimientos y experiencia técnica para que los pequeños agricultores pertenecientes al PDTI de Galvarino puedan incorporar un modelo técnico productivo y de comercialización de quinoa, cultivo estratégico de alto valor funcional con pertinencia local y cultural.

Entre los objetivos específicos está establecer cinco módulos productivos de forma participativa, los que



además serán utilizados como vitrina tecnológica, además de incorporar estrategias de marketing y comercialización.

Seguel, precisó que en la región ya existen productores que comercializan la quinoa mediante la venta del grano cosechado el que debe ser desaponificado previo proceso de envasado y etiquetado.

"Como la producción aún es baja en la región la mayoría de los agricultores, principalmente pequeños agricultores, comercializan en ferias locales en envases de 250 y

500 g pero con muy buenos precios. Algunos han logrado colocar sus productos en supermercados locales y los menos están haciendo envíos a locales de especialidades de otras regiones del país", afirmó la investigadora.

Agregó que como Innovalimentos llevan varios años trabajando con pequeños agricultores de la Municipalidad de Galvarino, a través de sus PDTI.

"Nuestro modelo de trabajo consiste en capacitar a los agricultores en el establecimiento del cultivo con

tecnologías apropiadas y apropiables según sus necesidades, les mostramos la importancia de agregar valor a su producción y les damos herramientas para alcanzar los objetivos de mercado que tienen la quinoa a nivel regional y nacional. Nuestro trabajo finaliza con un producto terminado envasado y etiquetado, con su resolución sanitaria, listo para ser comercializado".

En cuanto a los beneficios económicos y sociales detrás de este cultivo, Ivette Seguel, detalló que han aumentado los ingresos de los agricul-

tores al considerar la quinoa como un cultivo que no compete por costos sino por diferenciación.

En el caso de pequeños agricultores otro beneficio ha sido el rentabilizar el cultivo en superficies pequeñas y finalmente han podido incorporar una nueva alternativa productiva que posee un enorme potencial en un mercado cada vez más demandante de alimentos saludables.

PEQUEÑOS PRODUCTORES

Rodrigo Quilaleo, pequeño productor de Galvarino, comenzó con su producción en 2023 a través de una parcela demostrativa de mil metros cuadrados con interesantes resultados, los que le motivaron a continuar con el cultivo.

"Era algo novedoso e innovador y por eso decidimos seguir adelante. Quisimos rescatar este cultivo ancestral que en la zona ya estaba perdido. Nos han acompañado con todo el proceso y hoy tenemos nuestra quinoa lista para ser comercializada", sostuvo Rodrigo Quilaleo, quien está decidido a seguir avanzando con la comercialización.

Rudy Cares González, también es parte de este grupo de productores beneficiados. En su predio, en el sector El Capricho, cultiva quinoa y hortalizas, productos que vende en ferias y directamente en su casa.

"Para mí este cultivo ha sido toda una sorpresa. Antes yo no lo conocía, pero ahora estoy decidida a seguir produciendo quinoa, ya que tengo muy buenos resultados. Una de mis complicaciones era la cosecha, pero ese es un tema que ya está en vía de ser resuelto, ya que estoy a la espera de una cosechadora a través de Indap", contó la agricultora de Galvarino.

"Es un cultivo que se adapta muy bien a distintas condiciones agroclimáticas de la región de La Araucanía"



En la región de La Araucanía el cultivo de la quinoa aún ha sido muy poco desarrollado, básicamente porque existe un alto desconocimiento del mane-

jo agronómico por parte de los agricultores y poco se conoce, a nivel general, sobre el potencial comercial que este cultivo reviste en un mercado cada vez más exigente de alimentos saludables.

Según antecedentes disponibles el rendimiento de la quinoa por hectárea en la región de La Araucanía va desde 2.750 k/há a 5.284 k/há lo que está determinado principalmente por las zonas agroclimáticas y las tecnologías disponibles para el cultivo. Según lo anterior el rendimiento del cultivo en la región de La Araucanía está muy por encima

del rendimiento promedio nacional en donde se reportan 1.000 k/há.

En general se puede decir que es un cultivo que se adapta muy bien a distintas condiciones agroclimáticas de la región de La Araucanía, es de bajo requerimiento hídrico y no presenta presión importante en cuanto a enfermedades y plagas lo que permite explicar en parte los rendimientos alcanzados.

Los principales desafíos para la adopción de la quinoa en la región de La Araucanía son:

- Disponer de programas que

permitan capacitar a los agricultores sobre el manejo agronómico del cultivo con tecnologías apropiadas y apropiables por los usuarios.

- Un segundo desafío es promover el consumo de quinoa como alimento saludable en la población. (como dato, el consumo anual de quinoa per capita en Chile es de 0,022 kg/persona a diferencia de Bolivia y Perú cuyo consumo per cápita anual es de 2,37 k/pp y 1,15 k/pp respectivamente)

- Un tercer desafío es lograr favorecer el consumo de quinoa local. Si bien la quinoa no es un alimento de consumo masivo, este ha ido aumentando paulatinamente y los principales proveedores de quinoa disponible en el mercado chileno provienen casi en su totalidad de Perú y Bolivia.

- Un cuarto desafío es propiciar la agregación de valor, un tema que es transversal a muchos cultivos ya que permite mejorar la rentabilidad y los ingresos para los productores.

- Desarrollar estrategias de marketing que considere temas como la pertinencia cultural y local o territorial.